

PAZ CON MUJERES

Edición
Apropiación informe final CEV

Corporación
humanas
Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género



Acuerpar la verdad de las mujeres e incidir en la no repetición

Por María Camila
González Sua

“

La conversación, los juegos, la activación corporal y la exploración narrativa se conjugaron para crear una experiencia vivencial de reflexión sobre los hallazgos y recomendaciones en clave de género que produjo la CEV

”

“Acuerpar la verdad de las mujeres” fue un proceso pedagógico de juntanza de 15 mujeres¹ para leer y apropiar el tomo *Mi cuerpo es la verdad* del Informe Final Hay futuro si hay verdad, de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad la Convivencia y la No repetición – CEV-. La conversación, los juegos, la activación corporal y la exploración narrativa se conjugaron para crear una experiencia vivencial de reflexión sobre los hallazgos y recomendaciones en clave de

género que produjo la CEV, luego de más de 3 años de mandato.

La acción de acuerpar² toma en serio la experiencia de las mujeres en su diversidad, al abrazar los dolores y las heridas en carne propia; a su vez, permite escuchar, activar sensorialmente, actuar frente a las opresiones, tejer redes de apoyo y movilizar la indignación hacia acciones que lleven a la garantía de los derechos civiles y a la

1 El proceso pedagógico estuvo integrado por 13 promotoras del Comité local de seguimiento a las medidas de género del Acuerdo de paz en los Montes de María, integrado por las lideresas Yusleida Pineda, Yainis Contreras, Yina Ortega y Judith Navarro del pueblo Zenú; Gina Arvilla, Manuela Arvilla y Janeth Jiménez de la Red de Empoderamiento de las Mujeres de Cartagena de Indias y Bolívar; Olga Romero y Gloria Díaz de la Asociación de Mujeres Renovadoras de Vida del Departamento de Sucre – Supérate; Eulalia Escalante de Levantémonos Mujeres; Norlis Herrera de Mujeres en Pie de Lucha; Yojaira Pérez y Ángela Pérez de la Asociación de Mujeres Valientes y Amorosas del departamento de Sucre – Esfuérzate, Ana Isabel Vergara de la Asociación de Mujeres Víctimas con Visión de El Guamo. También participó Soraya Bayuelo del Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21 y Camila González, facilitadora e investigadora de la Corporación Humanas.

2 A lo largo del texto se usarán tanto acuerpar como acuerpamiento.

transformación de los sistemas y estructuras patriarcales, coloniales, clasistas y xenófobos.

El concepto de acuerpamiento, que emerge de mujeres centroamericanas, se vuelve acción decolonial al hacer visibles las diferencias y violencias que viven las mujeres en toda su diversidad (Cabnal, 2019; Méndez, 2022). Este se articula con la perspectiva interseccional del tomo *Mi cuerpo es la verdad*, construido con testimonios de mujeres de distintas edades, identidades, territorios del país y diversas pertenencias étnicas. Describe las violencias diferenciales, los impactos que han vivido en carne propia las mujeres en su diversidad³ en el marco del conflicto armado colombiano. Plantea que las marcas de las violencias no solo persisten en los cuerpos o en la vida individual y familiar, también en las comunidades,

regiones y escenarios de participación política. Asimismo, reconstruye las formas de resistencia, la juntanza, la participación en política, la organización e incidencia para la garantía de derechos de las mujeres.

En este boletín narraré la experiencia pedagógica en la que acuerpamos el informe *Mi cuerpo es la verdad* con las promotoras del Comité local de seguimiento a las medidas de género del Acuerdo de paz en los Montes de María (en adelante Comité) a través de la construcción de conocimientos, afectos y creatividad. También, expondré de qué manera las mujeres del Comité plantean replicar este acuerpamiento por medio de la juntanza organizativa para la incidencia, en la implementación de las recomendaciones de la CEV.

Acuerpar: sentir, pensar y actuar



Como lideresa, este proceso me ha llevado a sanar algunas cosas que tenía guardadas que no había podido sanar. También me ha llevado a aprender en el día a día y a desaprender en el tema formativo (...) Ahora siento que podemos abrazarnos más fuerte. (Eulalia Escalante, 2023)

El proceso de acuerpar es una experiencia pedagógica en la cual los encuentros significativos y creativos permitieron activar las memorias corporales, la escucha, la conversación

3 Mi cuerpo es la verdad está dividido en dos secciones, una que desarrolla la experiencia de las mujeres en el conflicto armado denominado “Mujeres: voces que defienden y cuidan la vida”. Otra que se denomina “La verdad es arcoíris” en el cual se desarrolla la persecución de la que fueron objeto las personas LGBTIQ+ en el marco de la guerra por ser, estar, habitar y mostrar su diversidad. Este proceso formativo abordó solo la sección de mujeres.

y la narración alrededor de los hallazgos de *Mi cuerpo es la verdad*. El concepto de acuerpar, o acuerpamiento, surge del feminismo comunitario territorial, particularmente de la acción de las mujeres indígenas de Guatemala de los pueblos maya y xinka, y se resume como “estar cuerpo a cuerpo, unas con otras”. Para Cabnal (2019) ese estar en una y en las otras, es una acción personal y colectiva de nuestros cuerpos indignados frente a las injusticias que viven otros cuerpos “en su pluralidad de existencias”. Por esta indignación, los cuerpos “se autoconvocan para proveerse de energía política para resistir y actuar contra las múltiples opresiones patriarcales, colonialistas, racista y capitalistas” (Ibid.). El cuerpo, en ese habitar, se encuentra materialmente con otros cuerpos, toma la

injusticia como propia y actúa en concordancia (Patiño, 2022). Dicho sentir indignado que se vuelve acción personal o política reconoce la pluralidad de los otros y las otras, de ahí que sea un vehículo tan potente para fomentar no solo el reconocimiento de las violencias que hemos sufrido como mujeres, sino para articular la emoción, la incidencia y el cuidado propio y del otro. Precisamente, acuerpar implica también integrar las prácticas de sanación de los cuerpos y de los territorios que se habitan (Méndez, 2023); estos últimos, según el feminismo comunitario, son vitales pues las acciones políticas inician en las relaciones territoriales que se tejen con todas las formas de vida.



La experiencia personal del cuerpo que se hace carne, en ese tejido vital, es fundamental. María Elvira García Ballesteros (2023) describe, desde una propuesta auto etnográfica, su proceso de devenir víctima sobreviviente de violencia sexual haciendo uso del conocimiento encarnado: un saber que se obtiene de una experiencia que pasa por el cuerpo, está en la persona, deviene desde la carne y permite conocer profundamente “cómo se siente” y “qué se siente”. Dicha relación epistémica con el dolor propone una manera particular de habitar el trauma, la sanación y la organización de redes de apoyo.

Por esto, acuerpar es habitar el cuerpo (propio y de las otras) y reconocer el territorio como vínculo con todo lo vivo, pero también implica transformar la indignación en acción y tejer la sanación. Precisamente, para apropiarse del informe *Mi cuerpo es la verdad* fue fundamental integrar estas nociones del “acuerpamiento” y del conocimiento encarnado como parte del acto de aprender, pero también de sanar. Esta sanación fue un elemento que emergió libremente en el proceso formativo con las mujeres del Comité, como lo menciona Eulalia, lideresa social y defensora de derechos humanos de la organización Levantémonos Mujeres de San Juan Nepomuceno, el proceso de aprendizaje permitió “sanar cosas que tenía guardadas”. Así, el acto de sanar es visto como un proceso en el que el acuerpamiento genera otras formas de sentir, pensar y actuar.

Acuerpar el informe con el conocimiento encarnado de las mujeres del Comité, fue el camino que elegí para facilitar estas experiencias, que más que medir resultados de enseñanza aprendizaje honra a las participantes en sus historias de vida y sus trayectorias de liderazgo. Con ello, también se destacan a las mujeres que representan, muchas sobrevivientes de violencia sexual en el contexto del conflicto armado en los Montes de María.

Brevemente, reflexionaré sobre la vivencia y la narrativa co-creada con las participantes a lo largo de 5 meses en el marco de la propuesta pedagógica para el acuerpamiento del Informe Final y las recomendaciones en clave de género. Este proceso fortaleció la comprensión de los contenidos, los hallazgos y las recomendaciones por medio de la elaboración de corpografías, cartografías sociales, danza, narrativa escrita, audio y estrategias de difusión. Los aprendizajes de este proceso pedagógico acompañaron la réplica de los contenidos y las metodologías por parte de las promotoras del Comité con sus organizaciones y comunidades. En los siguientes apartados presento las acciones formativas y las experiencias de las mujeres que participaron.

“

Acuerpar el informe con el conocimiento encarnado de las mujeres del Comité, fue el camino que elegí para facilitar estas experiencias, que más que medir resultados de enseñanza aprendizaje honra a las participantes en sus historias de vida y sus trayectorias de liderazgo. Con ello, también se destacan a las mujeres que representan, muchas sobrevivientes de violencia sexual en el contexto del conflicto armado en los Montes de María.

”



Movimiento, cuerpo y territorio

Sentí un espacio de liberación, de alegría y encuentro: llorábamos, nos reíamos, nos mirábamos. ¡Yo de tantos años de conocer a Janeth y no me había fijado en la sonrisa de ella! (...) Este proceso no fue solamente para nosotras, sino también para las otras.

Nosotras no nacimos solo para vivir en el individualismo, sino que siempre hemos mirado en el yo y en el tú y el nosotras. (Yojaira Pérez, 2023)

Para la facilitación de los encuentros de acuerpamiento y aprendizaje se tuvo en cuenta el enfoque socioafectivo, que reconoce que la enseñanza-aprendizaje pasa por el cuerpo, las emociones y la razón. Así, la enseñanza – aprendizaje se gesta en el diálogo entre el afecto, las historias de vida, los contextos y las realidades específicas. Con este propósito, diseñé y coseché lúdicas de *la escalera de la provención*⁴, un proceso de siete pasos para la transformación positiva de los conflictos a través de la construcción de grupo y el fortalecimiento de vínculos. Con la lúdica las mujeres jugaron, contextualizaban los mensajes de la vivencia a sus realidades territoriales y comunitarias

y en espacios de conversación y escucha reflexionamos alrededor de nuevos conceptos y lecturas.

Algunas de las didácticas para la contextualización fueron corpografías y cartografías. Las mujeres participantes representaron su cuerpo e identificaron dónde se ubican sus dolores físicos, emocionales y espirituales, así como las formas en las que se cuidan. En el ejercicio se manifestaron expresiones de dolor y rabia por las huellas que persisten en sus cuerpos, pero también vínculos profundos con los territorios que también están atravesados por huellas de la violencia. Las

4 “La provención es un término acuñado por John Burton (1990), y viene del verbo proveer. Este término, en el contexto de la transformación positiva de conflictos, implica dar, brindar o promover –en las personas y colectivos– habilidades y herramientas que les permitan afrontar situaciones de conflicto y transformarlas positivamente.” Otra Escuela y Corporación Humanas (2018)

manifestaciones que reconocen la rabia fueron cuidadosamente atendidas a lo largo de la experiencia del acuerpamiento. Helena López (2014) se refiere al reconocimiento de emociones como la rabia como un tipo de *conocimiento, acción feminista*, asociado a la construcción de un saber liberador-sanador.

Por su parte, en los ejercicios cartográficos las mujeres identificaron cómo en las zonas con graves afectaciones al territorio por hechos como masacres y múltiples violencias han emergido procesos organizativos para la transformación de las condiciones que las afectan. Así, las montañas, los arroyos, el mar, los centros poblados, los caminos, sus fincas o animales son elementos territoriales que vinculan el afecto al espacio para incidir en aquello que se debe defender. Se habita el territorio

como habitando el cuerpo, por eso se protege en la juntanza.

Estos encuentros ubicaron en el centro el bienestar a partir de técnicas para la reflexión sobre la salud física y emocional de nuestros cuerpos. El bienestar se sostuvo a lo largo de la formación por medio de acuerdos para la comunicación, la escucha y el cuidado al interior del grupo. En esta misma vía, dadas las características de los testimonios presentes en el tomo y la experiencia encarnada de las mujeres del Comité (algunas de ellas sobrevivientes de violencia sexual), facilité ejercicios de biodanza⁵ con el fin de que las participantes movilizaran sus emociones en el encuentro con una misma y con las otras⁶.



5 Para el diseño de estos ejercicios se contó con la guía y comentarios de Jahel Martínez, maestra de biodanza y sanadora holística.
6 La biodanza es “un sistema de desarrollo humano transformador, que permite que una persona entre en una relación armónica con los otros, con uno mismo y con la totalidad” (Martínez, 2013).

El acuerpamiento de la verdad de las mujeres y de las recomendaciones en este espacio pedagógico se hizo a través de la lúdica cooperativa. Estas prácticas fueron mecanismos para in-corporar las reflexiones que resultan de los espacios de conversación y escucha alrededor de los hallazgos del informe final. Por ejemplo, por medio de diversas técnicas y didácticas que involucraban el cuerpo abordamos temas como la guerra, el territorio y las mujeres, el cuidado y las formas de resistencia, la incidencia y la participación política y las recomendaciones para la no repetición. Adicionalmente, **con la lúdica cooperativa se buscó que las promotoras reforzaran habilidades asociadas a la cooperación y la colaboración, como formas de relacionamiento estratégico entre sus organizaciones.**

A su vez, la **biodanza** permitió reforzar elementos para la juntanza y la fuerza colectiva que parten del reconocimiento digno de sí misma, de la otra y del colectivo, por medio del encuentro de miradas, sonrisas, el abrazo, el caminar y la ronda. De tal manera, como expresa Yojaira Pérez, lideresa y representante de la Asociación de mujeres Esfuérzate, en la cita que abre esta subsección, el encuentro intencionado con las otras permitió reconocer la humanidad de la compañera al reconocer su sonrisa.

Estos encuentros significativos y afectivos siembran en el cuerpo personal y colectivo la posibilidad de compartir estas experiencias hacia las organizaciones que representan estas lideresas y hacia sus territorios. Norlis Herrera, promotora del Comité, en su ejercicio de socialización del informe con su organización Mujeres en Pie de Lucha, aplicó una actividad que hicimos alrededor del encuentro con otras por medio del abrazo: “muchas de ellas [las

mujeres de San Onofre] nos contaban que tenían tantos años que nadie les daba un abrazo, algunas perdieron sus padres en el conflicto armado y más nunca volvieron a tener un abrazo ni siquiera de hermanos, de un tío, ni si quiera de la pareja... fue expresar todo lo que sintieron ellas con el abrazo que es una cosa pequeña pero tan significativa, ese día las llenó”.

La vivencia en estos espacios pedagógico permite la emergencia de conceptos e inquietudes producto de la **reflexión crítica**. Así fue como emergieron la sanación de los cuerpos y del territorio, pero también la acción colectiva. Desde el diseño metodológico se propuso el uso de técnicas que movilizaran las emociones a través de cuerpos que se mueven, se miran, se reconocen, se abrazan y se ubican en un territorio; pero el acuerpamiento se fue manifestando a partir de la materialidad corpórea, de esta manera el proceso de sanación implica “ponerle atención al cuerpo, dejarlo hablar, aprenderlo a escuchar, y atender lo que nos está mostrando” (Ahmed, Sara y Stacey, 2001, en García Ballesteros, 2023).

“
*la biodanza permitió
reforzar elementos
para la juntanza y la
fuerza colectiva que
parten del
reconocimiento digno
de sí misma, de la
otra y del colectivo*
”

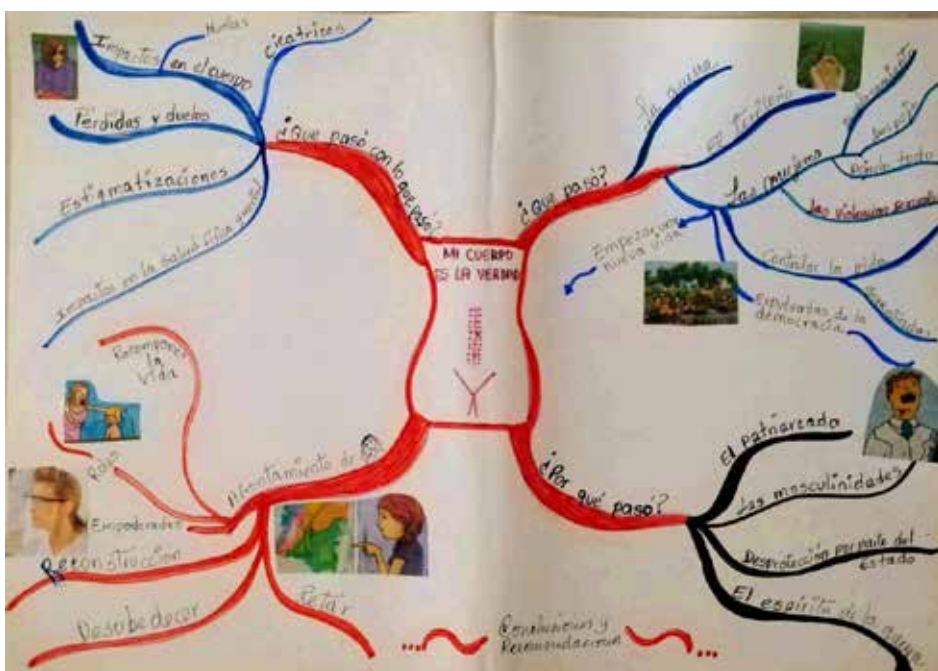
3 El grupo focal llevado a cabo con defensoras de derechos humanos forma parte de los cuatro talleres convocados por la Corporación Humanas para aportar con la voz de las mujeres en la formulación del Plan Nacional de Acción. La sistematización de lo planteado en este grupo focal fue recogida en el documento “Hacia un Plan Nacional de Acción de la Resolución 1325 para Colombia: aportes de las mujeres de base, lideresas sociales y defensoras de derechos humanos para una construcción participativa”



Escucha, narrativa y productos creativos

En reconocimiento del rol central que tiene la oralidad en las mujeres de los Montes de María, les propuse que creáramos conjuntamente una estrategia narrativa por medio de un grupo de WhatsApp. A partir de preguntas y ejercicios, cada promotora creó contenido relacionado con la formación a través de formatos gráficos, de audio y vídeo, en los cuales narraron su propia experiencia en la lectura del informe.

A través de preguntas y ejercicios fueron hilando conceptos y hallazgos del informe con sus trayectorias personales y las de sus organizaciones. También compartieron metodologías para ser replicadas y propuestas de cómo incidir en la implementación de las recomendaciones de *Mi cuerpo es la verdad*.



Con el canto del sirirí les saludo en este viernes. Les comparto nuestra memoria e hilar conceptos de nuestro último encuentro 🇨🇴🇨🇴

🤔 No había visto el video de Gina y coincidimos en el tema
🤔 bueno esto indica que es súper necesario para nosotras esta recomendación 😊

00:30

Ejercicio mapa mental Mi cuerpo es la verdad, elaborado por Olga Romero, enviado al grupo de WhatsApp de la formación.

Es así como en el grupo de WhatsApp se pueden encontrar mapas mentales para la comprensión del informe; audios en los que las mujeres narran su liderazgo y las acciones que movilizan por la defensa de sus derechos, también reconstruyen la memoria de las mujeres, mayores y lideresas que alzaron la voz para reclamar derechos en sus resguardos, municipios, ciudades y regiones. Estos productos son fundamentales porque pueden ser usados para construir objetos creativos y materiales didácticos para facilitar procesos educativos con las mujeres jóvenes de los territorios.

En otra serie de audios las mujeres expusieron la metodología que realizaron para socializar en sus organizaciones o comunidades el informe *Mi cuerpo es la verdad*. Con sus voces presentaron las estrategias que usaron para la presentación de los hallazgos, los pasos metodológicos y su desarrollo y los acciones para contener emocionalmente a las participantes que manifiestan dolor, entre otros aspectos. Por ejemplo, Olga Romero y Gloria Díaz, lideresas de la Asociación de mujeres Supérate, realizaron su actividad en una institución educativa con adolescentes (mujeres y hombres) por medio de las metodologías vivenciales aprendidas en la

formación y la aplicación de una guía pedagógica que produjo la Comisión de la Verdad.

Con relación a las recomendaciones, las promotoras grabaron vídeos indicando estrategias puntuales para la implementación de algunas recomendaciones, en particular a las orientadas a fortalecer la capacidad del Estado y hacia las transformaciones culturales y sociales para la convivencia. Parte de las propuestas que enuncian las promotoras hacen parte de un trabajo para incidir en los planes de desarrollo departamental, distrital y municipal, la veeduría a las instituciones y la articulación con agentes educativos, culturales y de la comunicación local y regional.

Esta propuesta creativa y pedagógica contó con la participación del Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21, quienes produjeron piezas artísticas con las promotoras del Comité. Este fue un proceso creativo, en el cual las promotoras participaron activamente en la creación de dos piezas audiovisuales: la canción Cántalo Mochuela y un producto audiovisual que registra la memoria de los encuentros pedagógicos.



Videoclip Cántalo Mochuela producido por el Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21



“Necesitaba de un acompañamiento psicosocial, pues, como docente a veces hay emociones muy fuertes, que a veces las escucho, *pero sufro con ellas, porque es vivir en carne propia lo que les pasó a las mujeres*, [En la réplica] de las veinte mujeres que quedaron, algunas son víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado y por ende necesitaba de este apoyo” (Norlis Herrera, 2023)

importancia de una juntanza entre las organizaciones de los Montes de María, con el fin de generar procesos articulados que logren incidir en la inclusión de algunas recomendaciones en los planes de desarrollo municipales, distritales (para el caso de Cartagena) y departamentales. Una oportunidad para el proceso de incidencia del Comité en torno a la inclusión de las recomendaciones de la CEV a nivel territorial es la estrategia de territorialización e incidencia que estará adelantando el Comité de Seguimiento y Monitoreo a las recomendaciones de la Comisión de la Verdad -CSM-.

Precisamente, en conversación con Julia Cogollo, integrante del CSM, indicó que una las acciones que vienen en camino es un piloto de territorialización en el Caribe. Este piloto es resultado de encuentros que han venido haciendo con organizaciones, sectores sociales e instituciones del Estado en diversas regiones del país.

El CSM tiene entre sus funciones entregar informes periódicos de los avances en el seguimiento a las recomendaciones, a finales de julio de 2023 entregaron el primer informe de seguimiento a las recomendaciones. En dicho informe se presentan las acciones claves para la estructuración del Sistema de Seguimiento

Acuerpar implica actuar frente a las condiciones que reproducen las desigualdades y violencias por razón de género, raza, clase, etnia, entre otros. Se trata de sanar juntas y en comunidad y actuar de manera coordinada para generar transformaciones estructurales. Por ello, en este ejercicio de acuerpamiento finalizamos con las recomendaciones contenidas en *Mi cuerpo es la verdad*, ya que son propuestas puntuales que dejó la CEV para las transformaciones con una visión estructural a “las condiciones de subordinación y discriminación de las mujeres en general y de las mujeres indígenas, negras, afrodescendientes, raizales, palenqueras y campesinas en particular” (CEV, 2022, p.318).

En el último encuentro pedagógico con las mujeres, las promotoras indicaron la

y Monitoreo; la estrategia de incidencia con organizaciones sociales e instituciones públicas; la estrategia de pedagogía y comunicaciones; y la estrategia de territorialización; entre otros. El documento hace visible los obstáculos en materia de transformaciones en la estructura política del país e indica las recomendaciones de la CEV incluidas en el Plan Nacional de Desarrollo y en los proyectos de ley presentados por el gobierno. Para el seguimiento de las recomendaciones el CSM está diseñando el sistema en el que se indican los responsables, pero también, según Cogollo, las transformaciones que se vayan registrando por la implementación.

Hasta el momento para las recomendaciones que se encuentran en *Mi cuerpo es la verdad* se ha avanzado en la construcción del Plan Nacional de Acción de la resolución 1325 a través de un ejercicio participativo llevado a cabo en octubre; se avanzó en la apertura del Macrocaso II en la JEP; y se lanzó el Sistema Nacional de Registro, Atención, Seguimiento y Monitoreo a las Violencias Basadas en Género- Sistema Salvia-, que fortalecerá el cumplimiento de la ley 1257 de 2008.

La implementación de estas recomendaciones depende de que las instituciones y sectores de la sociedad se responsabilicen. Esto implica plantear acciones claras con presupuestos definidos y articularlas a agendas regionales y locales. Por otro lado, uno de los objetivos que tiene el CSM es generar estrategias pedagógicas para que la sociedad en general y los funcionarios y funcionarias de las instituciones responsables conozcan las recomendaciones a implementar, incluyendo la perspectiva interseccional.

Las organizaciones sociales, y en particular el Comité, resaltan la importancia de procesos pedagógicos y comunicativos para dar a conocer las recomendaciones y su implementación. Por esto, acuerpar las recomendaciones permite pasar de la indignación a la acción, movilizarse

estratégicamente para las transformaciones que se deben dar de forma multiescalar, pero también en el ámbito cotidiano. En la cita con la que se abre este apartado, Norlis relata cómo en el ejercicio de réplica su experiencia encarnada la lleva a sentir el dolor de las mujeres de la organización. Las organizaciones de mujeres de Montes de María, llevan varias décadas imaginando y materializando formas de construir paz territorial y de sanar colectivamente. Estos esfuerzos necesitan ser acuerpados por las instituciones públicas, por los diversos sectores de la sociedad y por la ciudadanía en general. Necesitamos sentir cada vez más estos dolores como propios, pero también participar de las acciones encaminadas a erradicar las violencias y las desigualdades. Que la consigna por la autonomía y por una vida libre de violencias para las mujeres sea una ética que permee todas las acciones cotidianas.

“

En el último encuentro pedagógico con las mujeres, las promotoras indicaron la importancia de una juntanza entre las organizaciones de los Montes de María, con el fin de generar procesos articulados que logren incidir en la inclusión de algunas recomendaciones en los planes de desarrollo municipales, distritales (para el caso de Cartagena) y departamentales.

”



- Cabnal, L. (2019). “El relato de las violencias desde mi territorio-cuerpo-tierra” En tiempos de muerte: Cuerpos, rebeldías, resistencias, ed. Rosalba Icaza and Xochitl Leyva, 113–23. Buenos Aires and San Cristóbal de las Casas: Clacso.
- (2020). “Defensa y recuperación del territorio de la sanación ancestral originaria”. Pikara, February 17.
<https://www.pikaramagazine.com/2020/02/defensa-y-recuperacion-del-territorio-de-la-sanacion-ancestral-originaria/>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022). Mi cuerpo es la verdad - experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado.
<https://www.comisiondelaverdad.co/mi-cuerpo-es-la-verdad>
- García Ballesteros, M. (2023). Renacer tras la devastación: devenir víctima-sobreviviente de violencia sexual. Universidad Nacional de Colombia. Online en
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/84112>
- López, H. (2014). Emociones, Afectividad, Feminismo. En A. García Andrade, & O. Sabido Ramos (Edits.), Cuerpo y Afectividad En La Sociedad Contemporánea (págs. 257–76). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Martínez, J. (2013). Escuela, Vida y Derechos. Una experiencia Biocéntrica. Aportes de la Educación Biocéntrica. Construcción de territorios de derechos (Vida, Dignidad y Participación). Monografía para International Biocentric Foundation, Fundación Escuela Colombiana de Biodanza. Programa De Formación Titular, facilitadora de Biodanza.
<https://www.biodanzacolombia.com/wp-content/uploads/2021/04/MONOGRFIA-JAHEL-MARTINEZ-MURCIA.pdf>
- Méndez, M. J. Acuerpar. (s.f.). The Decolonial Feminist Call for Embodied Solidarity. Signs: Journal of Women in Culture and Society, 49(1), 37–61.
<https://doi.org/10.1086/725839>
- Otra escuela y Humanas (2020). Entre parches y recorridos: herramientas de educación para la paz con justicia de género.
<https://www.humanas.org.co/entre-parches-y-recorridos-herramientas-de-educacion-para-la-paz-con-justicia-de-genero/>
- Patiño Niño, D. M. (2023). La lucha feminista de Juana Julia Guzmán. Revista De Estudios Sociales, (84), 41–57.
<https://doi.org/10.7440/res84.2023.03>